

## ISSN En trámite

### **Comité Editorial**

#### **Coordinador**

**Arq. Gustavo Ferneti**

#### **Dirección**

**Ana Rocchietti**

#### **Colaboradores`**

**Cristina Pasquali**

**Mariana Algrain**

**Melania Lambri**

**Mariano Darigo**

**Paola Sportelli**

**Mendoza es una de las ciudades más bellas de la Argentina. Andes, paisaje semi-árido, acequias, buen sol y buen vino.**

**Horacio Chiavazza presenta la dimensión arqueológica de la historia mendocina a través de los proyectos que ha realizado y de los que desarrolla en la actualidad.**





## **HORACIO CHIAVAZZA**

Doctor en Antropología (por la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata, Bs As). Licenciado en Historia (por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, Mza.) y Magister en Arqueología Social de Iberoamérica (por la Universidad Internacional de Andalucía, La Rábida España). Es profesor Titular efectivo en las cátedras: *Ambiente y Cultura en América Prehispánica* y en *Arqueología Histórica* de las carreras de Historia y Arqueología en la FFyL de la UNCuyo. Ha recibido becas para sus estudios doctorales (CONICET), postdoctorales (UNCuyo) y movilidad internacional como docente (SPU) e investigador (UNCuyo). Fue creador del Centro de investigaciones arqueológicas urbanas Ruinas de San Francisco (CIRSF 1998-2007). Desde el año 2008 y hasta 2020 dirigió el Área Fundacional de Mendoza. En el año 2014 creó el Laboratorio de Arqueología Histórica y Etnohistoria de la FFyL, dentro del Instituto de Arqueología y Etnología, del cual fue electo director en dos gestiones, 2016-2019 y 2020-2023. Dirigió más de ocho proyectos de investigación y actualmente dirige proyectos en la UNCuyo y ANPCyT referidos al análisis histórico del desarrollo urbano y las interacciones generadas entre nativos y europeos.

**Dr. Horacio Chiavazza**

**(Dir. Provincial de Patrimonio Cultural y Museos, Prof. Titular Efectivo  
Universidad Nacional de Cuyo)**

**¿Qué resultados arqueológicos dio el museo de sitio “Casa de San Martín”?**

**Los resultados fueron altamente satisfactorios. Desde el año 2012, con la inauguración de sistema de consolidación y puesta en valor de las Ruinas de San Francisco, no experimentábamos un trabajo de este tipo, donde se cerrara todo el ciclo de investigación-acción arqueológico urbano: desde la dimensión social del trabajo patrimonial, pasando por la interdisciplinaria de la investigación, hasta lograr la apertura de un museo de sitio en la ciudad y con claras referencias al antes y después de la ciudad. Por otro lado, en lo particular, tampoco existían precedentes de la envergadura de excavaciones arqueológicas realizadas en un sitio urbano en Mendoza como este. Excavamos en *open area* una superficie de unos 450 metros cuadrados y exponerlo en su totalidad. En ese sentido, poner en valor una superficie de tal extensión pero considerando la visualización de una secuencia de 2000 años de ocupaciones, nos colocó dentro de los postulados perseguidos por una arqueología urbana propia del mundo moderno pero atendiendo a la vez la escala local. Allí pudimos disponer de una secuencia ocupacional que da cuenta de los espacios de hábitat, desde las comunidades alfareras tempranas con sus casas semisubterráneas, pasando por evidencias coloniales (posibles restos de tapia y basureros), y llegar hasta los siglos XIX y XX. Ello con el principal atractivo de haber localizado los pisos de la casa que habitó José de San Martín entre 1814 y 1817. Resulta muy interesante también, haber investigado y musealizado restos correspondientes al siglo XX, de un espacio doméstico, lo que permite comprender las genealogías de materiales utilizados en la ciudad a partir de la detección de verdaderas *cápsulas* de descarte asociadas a las diferentes etapas arquitectónicas. La**

musealización de una secuencia que alcanza hasta los inicios de la década de 1990 (por ejemplo fosas de un taller mecánico), contribuyeron a poner en tensión aquellos aspectos derivados de la gestión patrimonial, la historia contenida en los sitios y las percepciones de lo que estudia y expone la arqueología en una ciudad de desarrollo continuo. La puesta en valor y uso público, dentro de políticas educativas y turísticas, en base a elementos materiales que poseen alta significación en la sociedad (como el pasado sanmartiniano) permitió urdir la trama al visibilizar los pasados pre y post existentes a esos hechos, como parte de un proceso que pocas veces es expuesto desde tal multi-dimensionalidad. Esto permitió seguir cociendo los diferentes puntos de la ciudad que van conformando ese *patchwork* que nos permite configurar la reconstitución (resignificada) del casco histórico subyacente a la ciudad actual.

¿Qué potencial arqueológico tiene la ciudad “nueva” de Mendoza del siglo XIX y XX?

El potencial es enorme. No existen prácticamente estudios que hayan apuntado a su análisis hasta hace muy poco (me refiero al espacio de la ciudad nueva, establecida a dos kilómetros del núcleo de la ciudad colonial luego de que fuera destruida por el terremoto de 1861). Esto conforma un desafío, ya que en tales trabajos pudimos ir conformando un esquema de análisis que por un lado se entiende al compararse con los resultados obtenidos en la arqueología de la ciudad vieja y mayormente explican más a través de ausencias que de presencias. Mientras en la ciudad vieja, los restos de la primera mitad del siglo XIX están muy presentes, en la ciudad nueva, los esperables de la segunda mitad del mismo siglo son muy esquivos y lábiles. Los registros en la ciudad nueva son sumamente acotados, con muy poca cantidad de contextos y de materiales (los manejos de desechos durante los siglos XIX y XX nos obligan a indagar esa cultura material retornando a la ciudad vieja – donde se localizaron los basureros luego del terremoto). En la ciudad nueva observamos que gran parte del potencial se encuentra sobre

superficie, y consecuentemente es necesario enfocar el análisis desde la arqueología de la arquitectura (nos obliga a mirar el pasado desde arriba hacia abajo, esto es: asumiéndolo desde el presente, con la carga teórica que conlleva). Este es el nuevo desafío frente a un avance sostenido que viene atentando contra las arquitecturas decimonónicas que están documentadas desde visiones estrictamente esteticistas y por ende selectivas. En suma, la respuesta es simple: el potencial es alto, los trabajos aún muy escasos; la problematización está desarrollada pero el requerimiento supone un claro enfoque desde la arqueología de la arquitectura aún no inaugurado en la ciudad de los siglos XIX y XX.

**¿Qué otros trabajos se están haciendo o pensando actualmente?**

En este momento estamos con interés en excavar el antiguo destacamento de tropas de infantería de inicios del siglo XIX, ubicado donde actualmente existe una plaza pública (se relaciona mucho con nuestro proyecto en un fortín de frontera sur de 1861). También hemos postulado a financiamientos para retomar excavaciones en las ruinas de San Francisco y La Merced (las últimas datan de los años 2000 y 2012 respectivamente), donde necesitamos fortalecer conjuntos de evidencia a una de las líneas de trabajo que nos viene dando mayores frutos: la bioantropología histórica urbana. Entre tanto vamos desarrollando seguimientos de obras que suponen movimientos de suelo en la ciudad. No obstante esto, actualmente nos encontramos mayormente abocados de desarrollo de análisis vinculados al desarrollo de tesis de doctorado y licenciatura en base a los intensos y extensos trabajos de excavaciones urbanas que desarrollamos desde el Centro de Investigaciones Ruinas de San Francisco en el período 1995 a 2019. Contextos que por otro lado, constituyen una invitación a tesistas de todo el país y el extranjero para que desarrollen sus investigaciones si desean contactarnos.





# Mendoza Arqueológica

**RU**

**RED**

**U**

**ARQUEOLOGÍA URBANA**